

La Cumbre sobre la Ambición Climática: Un Hito en la Historia Ambiental

La lucha para salvaguardar nuestro planeta está a punto de acelerarse, ya que los líderes globales, magnates empresariales y expertos se congregaron en la Cumbre de Ambición Climática el pasado 20 de septiembre.

Prácticamente todos los indicadores para mantener la temperatura promedio del planeta por debajo de los 1,5 grados, como se estableció en el Acuerdo de París, están desviándose del objetivo o avanzando en sentido contrario.

Los eventos climáticos severos están desplazando a millones de personas, el mundo está experimentando un calentamiento excesivo y los incendios forestales incontrolables continúan causando muerte y devastación, desde Canadá hasta las islas griegas, la península ibérica e incluso el Ártico.

El carbón, el petróleo y el gas aún representan el 75% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, que siguen alimentando la crisis climática.

A pesar de que los daños causados por la crisis climática ya son amplios y las emisiones de gases de efecto invernadero se mantienen en niveles récord, el cambio es factible.

Ha habido numerosas reuniones sobre el clima, pero esta es singular, dado que representa un hito político crucial: los 193 Estados miembros de la ONU se reunieron para demostrar la voluntad colectiva global de un mundo más equitativo, más verde y limpio para todos.

Aquí te resumimos las cinco cosas que debes saber sobre la Cumbre:

Se terminó el tiempo

La crisis climática impacta a todos los individuos y a todas las naciones. La mitad de la población global ya reside en áreas de riesgo, donde tiene 15 veces más posibilidades de fallecer por efectos relacionados con el clima, de acuerdo con la ONU. Aproximadamente el 70% de todas las muertes por desastres provocados por el clima en los últimos 50 años han ocurrido en los 46 países menos desarrollados del mundo.

“La era del calentamiento global ha concluido; ha llegado la era de la ebullición global”, expresó recientemente el Secretario General de la ONU, António Guterres. “El aire es irrespirable, el calor es insostenible, y el nivel de ganancias que se obtiene de los combustibles fósiles y la inacción climática son inaceptables. Los líderes deben liderar. No más titubeos. No más excusas. No más esperar a que otros actúen primero. Simplemente, ya no hay tiempo para eso”.

Cumbre sin tonterías

Cuando el líder de la ONU anunció el evento global el pasado diciembre, expresó su deseo de una “cumbre sin tonterías”, sin excepciones ni compromisos.

“No habrá espacio para retrocesos, el blanqueo ecológico, la transferencia de culpa, o el reciclaje de declaraciones de años anteriores”, declaró.

Un creciente contingente de naciones, personalidades influyentes y líderes están dando un paso adelante y movilizándose. Desde el 2015, el número de países con estrategias nacionales para reducir el riesgo de desastres se ha más que duplicado. Muchos se han unido a iniciativas como la Agenda para la Aceleración de la Acción Climática del Secretario General.

Lanzada a comienzos de este año, la agenda establece las tareas necesarias en el 2023 por parte de los gobiernos, las empresas y los líderes financieros para evitar que se crucen umbrales climáticos peligrosos y hacer justicia a quienes están en la primera línea. Esto incluye un llamamiento a los países para acelerar sus esfuerzos, comprometerse a evitar cualquier fuente de carbón nuevo, eliminar progresivamente su utilización y llegar a la meta más limpia: cero emisiones netas, sostuvo.

La ciencia demuestra inequívocamente que, para evitar los peores efectos del cambio climático y preservar un planeta habitable, el incremento de la temperatura global debe limitarse a 1,5 °C por encima de los niveles preindustriales.

Ambiciones más limpias

Se esperó que los líderes gubernamentales, especialmente los emisores más grandes, presenten informes sobre su progreso en el cumplimiento de sus compromisos con tratados históricos como el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

Asimismo, se anticipan planes de acción, también conocidos como contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés). Estos incluirán los objetivos para las promesas de contribuciones al Fondo Verde para el Clima, que asiste a los países en desarrollo para formular y alcanzar sus planes de acción para reducir las emisiones y aumentar la resiliencia.

Se solicitó a todos los principales emisores, y en particular a todos los gobiernos del G20, comprometerse a presentar, antes del 2025, contribuciones determinadas a nivel nacional más ambiciosas, que incluyan disminuciones absolutas de las emisiones y abarquen todos los gases.

Adiós al blanqueo de imagen ecológico

Se esperó que los líderes de empresas, ciudades, regiones e instituciones financieras presenten planes de transición en línea con las normas de credibilidad respaldadas por las Naciones Unidas, como las que presenta el informe Integrity Matters.

Estas normas para los compromisos voluntarios de cero emisiones netas son el único punto de referencia de este tipo que está completamente alineado con la limitación del calentamiento medio global a 1,5 °C con respecto a las temperaturas medias preindustriales.

El informe solicita, entre otras cosas, estrategias para detener y eliminar gradualmente los combustibles fósiles, recortes de emisiones y el compromiso de defender públicamente la acción climática basada en la ciencia.

¡Justicia climática ya!

El objetivo es alcanzar la justicia climática. Esto implica considerar a los más pequeños contaminantes del mundo, que lidian con la carga cada vez más peligrosa de los mayores emisores, en particular de los países del G20.

Los participantes de la Cumbre trataron los desafíos y oportunidades relacionados con acelerar la descarbonización de los sectores con altas emisiones, como la industria energética, el transporte marítimo, la aviación, el acero y el cemento.

Se anunciaron medidas para imponer la justicia climática.

Una idea de lo que esto significa en la práctica es proteger a más personas de los desastres climáticos para el 2027 y duplicar la financiación de la adaptación para el 2025.

También se lanzará este año el nuevo Fondo de Pérdidas y Daños; el primer mecanismo de financiación de este tipo para ayudar a las naciones vulnerables y el resultado más destacado de la última Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio, comúnmente conocida como COP 27.